ZUMALACÁRREGUI: HISTORIA Y LINAJE DE UNA ESTIRPE VASCA

ZUMALACÁRREGUI: HISTORY AND LINEAGE OF A BASQUE FAMILY

Carlos Mejías Gallardo[1]

Resumen: El linaje Zumalacárregui, originario de Ichaso (Guipúzcoa), pertenece a la nobleza menor vasca, con raíces ligadas a la tierra y cargos concejiles. Su apellido, de origen toponímico en euskera, significa "lugar de arraclanes" o "bosque de alisos negros". Durante los siglos XVII y XVIII, sus miembros reforzaron su posición mediante servicio público y matrimonios estratégicos. En el siglo XIX, alcanzó notoriedad nacional gracias a dos hermanos: Tomás Zumalacárregui Imaz, general carlista y defensor del foralismo, y Miguel Antonio, jurista liberal y ministro, ejemplo de la división ideológica entre tradición y modernidad. Los títulos de conde de Zumalacárregui y duque de la Victoria de las Amezcoas, concedidos póstumamente, pasaron por líneas colaterales tras extinguirse la descendencia directa. La figura de Tomás se convirtió en símbolo militar, cultural y político, recordado en monumentos, toponimia y literatura, mientras el apellido permanece como emblema de identidad vasca y de las tensiones históricas que marcaron la España del siglo XIX y XX.

Abstract: The Zumalacárregui family, originally from Ichaso (Guipúzcoa), belongs to the Basque minor nobility, with roots tied to the land and council positions. Their surname, of

1 Doctor en Economía y Empresa por la Universidad de Extremadura por la Tesis Doctoral *Demografía, familia y modelos de reproducción social. La nobleza extremeña a través del estudio del linaje de la Cueva (Siglos XV-XIX)*, dirigida por Raúl Molina Recio en el año 2022.

toponymic origin in Basque, means ‘place of arraclanes’ or ‘black alder forest.’ During the 17th and 18th centuries, its members strengthened their position through public service and strategic marriages. In the 19th century, it achieved national notoriety thanks to two brothers: Tomás Zumalacárregui Imaz, a Carlist general and defender of regional autonomy, and Miguel Antonio, a liberal jurist and minister, an example of the ideological division between tradition and modernity. The titles of Count of Zumalacárregui and Duke of Victoria de las Amezcoas, granted posthumously, passed through collateral lines after the direct line of descent died out. The figure of Tomás became a military, cultural and political symbol, remembered in monuments, place names and literature, while the surname remains an emblem of Basque identity and the historical tensions that marked Spain in the 19th and 20th centuries.

Palabras clave: linaje, Casa, matrimonio, nobleza, familia.

Key words: lineage, House, marriage, nobility, family.

1. Introducción.

El apellido Zumalacárregui está estrechamente ligado a la historia del País Vasco y, en particular, al convulso siglo XIX español[2]. Su resonancia se debe, en buena parte, a la figura de Tomás de Zumalacárregui e Imaz, quien fue, a título póstumo, primer duque de la Victoria de las Amezcoas (inicialmente conocido como ducado de la Victoria), primer conde de Zumalacárregui, general carlista y símbolo del tradicionalismo vasco. Sin embargo, más allá del personaje célebre, el linaje Zumalacárregui encierra una historia que se remonta a épocas anteriores, profundamente vinculada a las estructuras sociales, políticas y culturales del norte peninsular.

Este artículo propone una mirada genealógica e histórica al linaje Zumalacárregui, explorando su posible origen etimológico y geográfico, su

2 Este artículo y los datos genealógicos aquí presentados forman parte de una extensa base de datos que constituye el núcleo del Proyecto GenNob, desarrollado conjuntamente por el Doctor en Historia y Profesor Titular de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Extremadura y un servidor. En este proyecto contamos con información sobre más de 10.000 miembros de la nobleza española, habiendo reconstruido linajes tan ilustres como los de la Cueva, Fernández de Córdoba, Benavides, Borja, Pérez de Herrasti, Zumalacárregui, entre otros. El proyecto ha sido expuesto en el II Congreso Internacional de Jóvenes Genealogistas organizado por la Real Asociación de Hidalgos el día 14 de febrero de 2025.

inserción dentro de la sociedad estamental del País Vasco y su proyección en los relatos históricos y culturales. A través del estudio de fuentes documentales y del análisis del contexto histórico, se busca ofrecer una comprensión más completa del peso simbólico y real que este apellido ha tenido en la construcción de la identidad vasca tradicional.

Comprender los orígenes y el desarrollo del linaje Zumalacárregui no solo permite arrojar luz sobre la historia de una familia concreta, sino también sobre el modo en que los linajes vascos han contribuido a conformar una memoria colectiva profundamente ligada a valores como la lealtad, la tierra y la resistencia frente a los cambios impuestos desde el poder central[3].

2. Origen del linaje.

El apellido Zumalacárregui, de raíz vasca, pertenece a la categoría de apellidos toponímicos, es decir, aquellos que derivan de un lugar concreto, frecuentemente una casa solar o caserío ancestral[4]. Este tipo de apellidos refleja la profunda vinculación de la familia vasca tradicional con la tierra, el entorno y el linaje[5].

3 Algunos trabajos interesantes sobre linajes castellanos son Carlos Mejías Gallardo, *Demografía, familia y modelos de reproducción social. La nobleza extremeña a través del estudio del linaje de la Cueva (siglos XV-XIX)*. Badajoz: Universidad de Extremadura, 2022 (Tesis Doctoral); Raúl Molina Recio, *La nobleza española en la Edad Moderna: el linaje Fernández de Córdoba. Familia, riqueza, poder y cultura*, (Tesis doctoral dirigida por Enrique Soria Mesa) Universidad de Córdoba, 2004.

4 El escudo de este linaje se describe de la siguiente forma en la Auñamendi Eusko Entziklopedia: "Partido: 1º, de oro, un árbol verde frutado de oro, con un jabalí negro pasante al pie; 2°, de rojo, una torre donjonada de oro, con dos lebreles de plata, manchados de negro, atados a la puerta y afrontados. Bordura de plata cargada con una zarzamora verde frutada de negro".

5 Interesantes las obras de Isaac López Mendizábal, *Etimologías de 20.000 apellidos vascos*, Lekuona, Buenos Aires, 1936-1956; Luis Michelena, *Apellidos vascos*, 5ª ed., ed. Txertoa, San Sebastián, 1997; Julien Vinson, *Importance des noms topographiques, lieux-dits, etc., pour l'étude de la langue basque*. RIEV 3(4), 1909, pp.349-356…

El linaje procede del pueblo de Ichaso (Itxaso), una pequeña localidad situada en la comarca del Goierri, en Guipúzcoa[6]. Fue en este núcleo donde el linaje Zumalacárregui asentó su casa solar primitiva, consolidando su posición como parte de la pequeña nobleza rural de la zona. A lo largo de los siglos XVII y XVIII, varios miembros del linaje ocuparon cargos públicos locales, desempeñándose como regidores y alcaldes del concejo.

Este tipo de hidalguía, característica del País Vasco, era una nobleza menor pero extendida, amparada por los fueros y reconocida oficialmente[7]. En muchas localidades guipuzcoanas, todos los vecinos eran considerados nobles de sangre por derecho, aunque algunos linajes como el de los Zumalacárregui, cuyo tronco común era Miguel de Zumalacárregui, caballero hijodalgo de la Unión de Cegama, gozaron de un protagonismo especial dentro del sistema institucional local. Algunos miembros del linaje que obtuvieron hidalguía fueron, entre otros, José Ignacio de Zumalacárregui y Arteaga y los hermanos Pedro Ignacio y Marcos Antonio de Zumalacárregui y Galatas.

El caballero hijodalgo previamente mencionado, Miguel de Zumalacárregui, contrajo matrimonio con Úrsula de Goitia, con quien procreó seis hijos. La línea sucesoria continuó a través de don Antonio de Zumalacárregui y Goitia, quien desempeñó los cargos de regidor y alcalde. La esposa de este caballero fue María de Iza y Tellería.

De dicha unión nació Miguel de Zumalacárregui e Iza, quien contrajo matrimonio con Rosa Goitia. Su hermano, Domingo de Zumalacárregui e Iza, casó con doña Clara de Ibero, estableciendo una línea colateral.

Domingo de Zumalacárregui e Iza y Clara de Ibero fueron padres de dos hijos: José Antonio y Ramos de Zumalacárregui e Ibero. El primero de ellos contrajo

---

6 Véase Florencio Amador Conrradi, *Los hermanos y descendientes del General Zumalacárregui*, Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián, 1951.

7 Véase el trabajo de Manuel Ladrón de Guevara e Isasa, "La hidalguía en las provincias vascas, Guipúzcoa un caso singular en la nobiliaria española", *IV Coloquio Internacional sobre la Nobleza*: Actas: Madrid, 22-23 abril 2022, 2023, pp. 319-346.

matrimonio con María Antonia de Arteaga, de cuya unión nació José Ignacio de Zumalacárregui Arteaga, quien obtuvo reconocimiento formal de hidalguía. Ramos de Zumalacárregui e Ibero, por su parte, se unió en matrimonio con María Micaela Galatas, de cuya unión nacieron don Pedro Ignacio y don Marcos Antonio, ambos también reconocidos como hidalgos.

Por otra parte, del matrimonio entre Miguel de Zumalacárregui e Iza y María de Iza y Tellería nació Miguel Antonio de Zumalacárregui Goitia, quien contrajo nupcias con Ana María Múgica Campos. De esta unión nacieron cinco hijos, entre quienes destacó Francisco Antonio de Zumalacárregui Múgica. Este último contrajo matrimonio en dos ocasiones: en primeras nupcias con María de la Concepción Aseguinolaza Olaran y, en segundas, con María Ana Imaz Altolaguirre. De ambos enlaces nacieron un total de catorce hijos, cuya descendencia se detalla a continuación.

- Descendencia del primer matrimonio con María de la Concepción Aseguinolaza Olaran:
  1) Pablo de Zumalacárregui Aseguinolaza.
  2) Fray José Antonio de Zumalacárregui Aseguinolaza, religioso franciscano.
  3) José Martín de Zumalacárregui Aseguinolaza casado con María de Amundarain Otaegui. Este matrimonio tuvo cinco hijos: Antonio Asensio, María Martina, Francisca Manuela, María Martina y, por último, Domingo Asencio, en cuya línea fue a parar el título del condado de Zumalacárregui, concretamente en José María de Zumalacárregui Prat.
- Descendencia del segundo matrimonio con María Ana Imaz Altolaguirre:
  4) Ana Antonia de Zumalacárregui Imaz.

5) Miguel Antonio de Zumalacárregui Imaz, diputado, senador y ministro de justicia, casado con Ventura de Larrea[8]. De este matrimonio no hubo sucesión alguna.
6) Francisco Antonio de Zumalacárregui Imaz, Guardia de Corps y caballero de la Orden de Alcántara[9].
7) María Ignacia de Zumalacárregui Imaz casada con Juan José Aizquibel Larrañaga. Este matrimonio tuvo dos hijas, María Nicolasa y Eusebia. El título del ducado de la Victoria de las Amezcoas recaería en el bisnieto de esta señora, José Manuel de Oráa Mendía.
8) Eusebio Antonio de Zumalacárregui Imaz.
9) Juana Bautista de Zumalacárregui Imaz casada con Francisco Ángel Ichaso-Asu Larramendi. Fruto de este matrimonio nacieron cinco hijos: Juan María, Eusebio María, Josefa Manuela, María Sebastiana y María Ventura.
10) Silveria de Zumalacárregui Imaz.
11) Miguel de Zumalacárregui Imaz.
12) Margarita de Zumalacárregui Imaz.
13) Tomás de Zumalacárregui Imaz, primer duque de la Victoria de las Amezcoas (antes conocido como ducado de la Victoria), primer conde de Zumalacárregui, Grande de España y coronel del ejército carlista[10]. Este caballero casó con Pancracia Ollo de la Mata y fruto de

8 Sobre la vida de Miguel Antonio Zumalacárregui Imaz véase: Archivo del Congreso de los Diputados, Serie documentación electoral, 2 n.º 3, 5 n.º 2, 13 n.º 29, 14 n.º 38, 16 n.º 10 y 20 n.º 18. Archivo Central del Ministerio de Justicia, leg. 607 exp. 2024. Archivo Histórico Nacional, Consejos, leg. 11.898. Fondos Contemporáneos Ministerio de Hacienda, leg. 513 exp. 2642, leg. 2829 exp. 68. Archivo Histórico de Protocolos (Madrid), leg. 25.402. Archivo del Senado, Expedientes personales, HIS-0532-03.

9 La Guardia de Corps fue una unidad militar encargada de la custodia del monarca, creada en el año 1700 por Felipe V, quien al ascender al trono de España introdujo diversas instituciones y denominaciones de origen francés en sustitución de las ya existentes. Este cuerpo quedó formalmente organizado mediante la Real disposición del 22 de febrero de 1706.

10 Sobre este caballero véase los trabajos: Charles Frederick Henningsen, *The most strikings events of a twelvemonth's campaign with Zumalacarregui, in Navarre and the Basque Provinces*, London, John Murray, 1836; Alexis Sabatier, *Tio Tomas. Souvenirs d'un soldat de Charles V*, Bordeaux, Chez Granet, 1836; Thomas Wisdom [Francisco Navarro Villoslada], *Estudio histórico militar de Zumalacárregui y Cabrera*, Madrid, Biblioteca de la Fe, 1890; María González de Echávarri, *Centenario de la campaña*

este enlace nacieron cuatro hijas: María de la Concepción, Ignacia, Josefa y Vicenta.

14) José Manuel de Zumalacárregui Imaz.

A lo largo de los siglos, los Zumalacárregui consolidaron su posición dentro del estamento hidalgo, no sólo mediante el ejercicio de cargos públicos locales, sino también a través de matrimonios estratégicos que aseguraron la continuidad de la Casa solar y el reconocimiento social de sus descendientes. La detallada sucesión familiar, en particular la que parte de don Miguel de Zumalacárregui Imaz y se proyecta en figuras como el primer duque de la Victoria y conde de Zumalacárregui, Tomás de Zumalacárregui Imaz, pone de relieve la importancia histórica del linaje tanto en el ámbito local como en el nacional.

3. Contexto social del linaje.

El linaje Zumalacárregui se integraba en la nobleza menor vasca, un estamento ampliamente extendido en Guipúzcoa, vital en la organización social local y con un fuerte arraigo territorial[11]. Esta clase de hidalgos rurales gozaba de privilegios fiscales (exención del pecho) y ciertos derechos, como el porte de armas, aunque no disponía de grandes fortunas. A cambio, asumían responsabilidades sociales relevantes, como cargos concejiles que ayudaban a preservar el orden tradicional.

---

carlista. Zumalacárregui. Estudios críticos a la luz de documentos inéditos, Valladolid, Casa Martín, 1935; Alberto Risco, *Zumalacárregui en campaña*, Madrid, Imprenta de José Murillo, 1935; José del Río Sainz, *Zumalacárregui*, Madrid, Atlas, 1943; José María Azcona y Díaz de Rada, *Zumalacárregui. Estudio crítico de las fuentes históricas de su tiempo*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1946; Marcelo Núñez de Cepeda, *El hogar, la espada y la pluma del general Zumalacárregui*, Vitoria, Montepío Diocesano, 1963; Mariano Tudela, *Zumalacárregui. La primera guerra del norte*, Madrid, Sílex, 1985…

11 Sobre la hidalguía en el País Vasco véase los trabajos de José Ángel Lema Pueyo, "Fuentes documentales para la historia de las luchas de bandos y de la hidalguía universal en el País Vasco", *Valer más en la tierra: poder, violencia y linaje en el País Vasco bajomedieval* / coord. por Sandra de la Torre Gonzalo, Ekaitz Etxeberria Gallastegi, José Ramón Díaz de Durana Ortiz de Urbina, 2020, pp. 47-66; Elena Llorente Arribas, "Hijosdalgo e hidalguía vascos en las reales chancillerías. Pruebas jurídicas, historiografía y archivística", *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, N.º. 46, 2022, pp. 5-30; José Díaz de Durana Ortiz de Urbina, "La hidalguía universal en el País Vasco: sus orígenes y causas de su desigual generalización", *Cuadernos de Alzate: revista vasca de la cultura y las ideas*, N.º 31, 2004, pp. 49-64…

Resulta especialmente significativo el ejercicio de funciones públicas por parte de diversos miembros del linaje, quienes ocuparon cargos como regidores y alcaldes en Ichaso y otras localidades guipuzcoanas entre los siglos XVII y XVIII. Este hecho constituye un claro indicio de la influencia que el linaje ejercía en el ámbito local. En esta misma línea de servicio público, destaca la figura de Miguel Antonio de Zumalacárregui Imaz, hijo de Francisco Antonio de Zumalacárregui Múgica y de María Ana de Imaz y Altolaguirre y hermano del célebre general carlista Tomás de Zumalacárregui Imaz. A diferencia de este último, Miguel Antonio se convirtió en un firme defensor del constitucionalismo liberal. Su trayectoria jurídica y política lo llevó a ocupar cargos de relevancia como alcalde de San Sebastián, magistrado del Tribunal Supremo y, finalmente, ministro de Gracia y Justicia en 1842. Diputado en varias legislaturas y senador por distintas provincias, representó durante décadas los intereses del liberalismo moderado tanto en el ámbito local como en el nacional. Su intervención en momentos clave de inestabilidad política, así como su participación activa en la consolidación del nuevo orden institucional tras la desaparición del Antiguo Régimen, ilustran el papel relevante que ciertos miembros del linaje desempeñaron en la vida pública guipuzcoana, integrando con naturalidad su herencia nobiliaria con el servicio al Estado constitucional.

La irrupción del liberalismo en el primer tercio del siglo XIX supuso una profunda transformación del entramado político y social de España, y el linaje Zumalacárregui no permaneció ajeno a esta fractura. La familia se dividió en dos vertientes ideológicas opuestas que reflejan con nitidez el conflicto entre el orden tradicional y el constitucionalismo emergente, concretamente en los hermanos Miguel Antonio y Tomás de Zumalacárregui Imaz. Mientras Miguel Antonio adoptó una postura firme dentro del liberalismo moderado, participando activamente en la construcción del nuevo Estado liberal como diputado, senador, magistrado del Tribunal Supremo y ministro de Gracia y Justicia, su hermano Tomás se convirtió en uno de los principales referentes del carlismo vasco. Como general durante la Primera Guerra Carlista, Tomás defendió la causa del absolutismo y de los fueros, ganándose la lealtad popular

en las provincias vascas y navarras. Este hecho ilustra de manera elocuente cómo una misma Casa solariega, arraigada en el ideario foral y tradicional, pudo proyectarse en direcciones políticas contrapuestas, encarnando así las grandes tensiones ideológicas de su tiempo. Tomás de Zumalacárregui Imaz emergió como símbolo de la defensa foral y tradicionalista. En menos de dos años organizó un ejército eficaz desde Navarra y las provincias vascongadas, ganándose el apoyo popular y militar bajo el apodo cariñoso de "Tío Tomás". Su liderazgo se consolidó con victorias destacadas y una estrategia militar basada en tácticas guerrilleras adaptadas al terreno vasco.

La muerte de Tomás de Zumalacárregui Imaz en 1835, ocurrida en plena Primera Guerra Carlista, no interrumpió la proyección política y simbólica del linaje. Muy al contrario, su figura fue objeto de una intensa reelaboración tanto en el imaginario carlista como en la memoria oficial del Estado. Su prestigio como estratega militar y su identificación con la causa foralista y tradicionalista le otorgaron un lugar destacado en la genealogía heroica del carlismo[12]. Esta reputación póstuma fue acompañada, años más tarde, por un reconocimiento institucional que consolidó la posición nobiliaria del linaje en el ámbito nacional. La concesión del título de conde de Zumalacárregui, junto con el ducado de la Victoria de las Amezcoas —este último con Grandeza de España—, reforzó su inserción en la alta nobleza española. Estos honores, otorgados primero en el contexto carlista y ratificados oficialmente durante el régimen franquista en 1954, consagraron a la familia como símbolo de una nobleza militante, identificada con los valores de lealtad, honor y servicio a una causa ideológica. De este modo, la figura de Tomás no sólo elevó el perfil histórico del linaje, sino

12 Véase los trabajos de Benjamín Jarnés, *Zumalacárregui, el caudillo romántico*, Colección Austral, Espasa-Calpe S.A., 1972; Francisco de Paula Madrazo, *Historia militar y política de Zumalacárregui y de los sucesos de las guerras de las provincias del Norte enlazados a su época y a su nombre*, Madrid, Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte, 1844; Juan Antonio Zaratiegui, *Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui, nombrado por el señor don Carlos María Isidro de Borbón, capitán general del ejército realista, duque de la Victoria y conde de Zumalacárregui,* Madrid, Imprenta de D. José de Rebolledo, 1845.

que actuó como vehículo de legitimación social y política en un siglo marcado por profundas fracturas ideológicas.

Aunque Tomás tuvo cuatro hijas fruto de su matrimonio con Pancracia Ollo de la Mata, todas fallecieron sin dejar descendencia, por lo que los títulos pasaron a sus sobrinos nietos. El título del condado de Zumalacárregui fue a parar a su sobrino bisnieto, José María de Zumalacárregui y Prat, el 20 de julio de 1954, concediéndoselo Francisco Franco, quien elevó el título a la Grandeza de España.

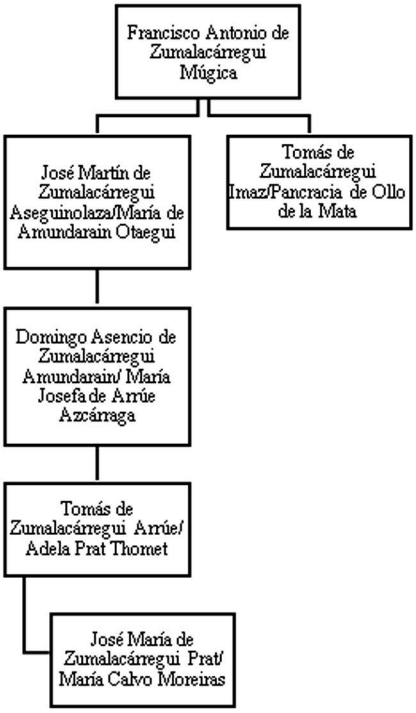

Imagen 1: Parentesco de Tomás de Zumalacárregui e Imaz con José María de Zumalacárregui Prat.
Fuente: Florencio Amador Corrandi, *Los hermanos y descendientes del General Zumalacárregui*, Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián, 1951 y base de datos de la Diputación de la Grandeza de España. *(Elaboración propia)*.

Tal y como se observa en el esquema genealógico previamente expuesto, el título nobiliario vinculado a Tomás de Zumalacárregui —en concreto, el condado de Zumalacárregui— fue heredado por la línea descendente de su medio hermano, José Martín de Zumalacárregui Aseguinolaza, nacido del primer matrimonio de su padre, Francisco Antonio de Zumalacárregui Múgica, con María de la Concepción Aseguinolaza Olaran. Esta transmisión por línea colateral responde a la extinción de la descendencia directa del general carlista, cuyas hijas fallecieron sin dejar sucesión, lo que hizo recaer la titularidad en la rama familiar más próxima en grado, conforme a la legislación nobiliaria vigente[13].

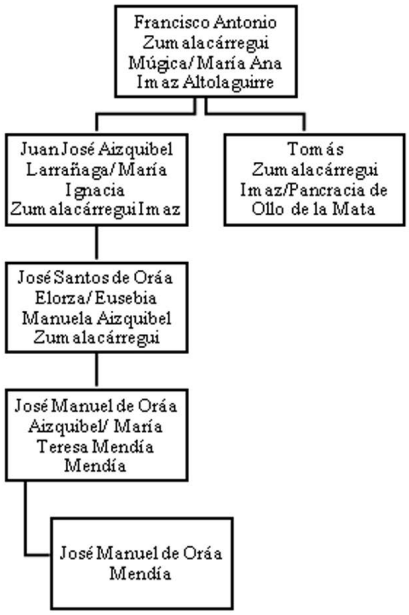

Imagen 2: Parentesco entre Tomás de Zumalacárregui Imaz y José Manuel de Oráa Mendía. Fuente: Florencio Amador Corrandi, *Los hermanos y descendientes del General Zumalacárregui*, Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián, 1951 y la base de datos de la Diputación de la Grandeza de España. *(Elaboración propia)*.

En cuanto al ducado de la Victoria —título que sería renombrado con posterioridad como ducado de la Victoria de las Amezcoas—, este recayó en un bisnieto de María Ignacia de Zumalacárregui Imaz, hermana mayor del general[14]. Esta transmisión, que también puede observarse reflejada en el esquema genealógico correspondiente, supuso la continuidad de la dignidad nobiliaria dentro del linaje por vía indirecta, garantizando así la preservación del legado simbólico y político del general en el seno de su familia extendida. Ambos casos ejemplifican el modo en que, tras la extinción de la línea directa, los títulos fueron asumidos por ramas colaterales.

En síntesis, el linaje Zumalacárregui refleja la evolución de la pequeña nobleza vasca: desde sus raíces locales y funciones concejiles hasta su proyección política y militar en el siglo XIX, representando el cruce entre tradición, poder local y transformación ideológica. La dualidad fraterna liberal-carlina encarna las tensiones sociales de la transición entre el Antiguo Régimen y los valores liberales emergentes.

4. Figuras destacadas del linaje.

Dentro del linaje, Tomás de Zumalacárregui Imaz destaca como el más célebre exponente por su trayectoria militar y su firme compromiso con la causa carlista. Nacido en Ormáiztegui en 1788, se forjó como militar durante la Guerra de la Independencia, donde participó en los sitios de Zaragoza y combatió activamente contra los franceses[15]. Posteriormente, durante el Trienio Liberal, se alineó con el absolutismo, siendo perseguido y apartado del servicio, lo que reforzó su vínculo ideológico con el bando tradicionalista.

14 El titular actual del ducado de la Victoria de las Amezcoas es don Francisco Javier de Oraá y Moyúa.

15 En la localidad vasca de Ormáiztegui se encuentra a casa Iriarte-Erdikoa, residiendo en ella, entre otros, Miguel y Tomás de Zumalacárregui Imaz. Actualmente es el museo Zumalakarregi, siendo este edificio un caserío vasco del siglo XVIII.



Imagen 3: Retrato de Tomás de Zumalacárregui e Imaz pintado por Adolphe Bayot.
Fuente: Amisamigodelafrontera.net.

Su verdadera proyección llegó tras la muerte de Fernando VII y el estallido de la Primera Guerra Carlista. Incorporado desde el inicio al levantamiento en Navarra, fue nombrado comandante general del ejército carlista en el norte, donde demostró una capacidad militar excepcional. Reformó y disciplinó las tropas rurales, convirtiéndolas en un ejército eficaz y temido, gracias a su inteligencia táctica, movilidad y conocimiento del terreno[16].

16 Sobre la trayectoria militar de Tomás de Zumalacárregui Imaz véase Francisco de Paula Madrazo, *Historia militar y política de Zumalacárregui y de los sucesos de las guerras de las provincias del Norte enlazados a su época y a su nombre*, Madrid, Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte, 1844 y Juan Antonio Zaratiegui, *Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui, nombrado por el señor*

Tomás de Zumalacárregui Imaz aplicó una estrategia basada en la guerra de movimientos y el desgaste, evitando choques frontales hasta que sus tropas estuvieran preparadas. Logró importantes victorias frente al ejército isabelino, como en Abárzuza, Alegría, Ormáiztegui, Artaza o el puente de Arquijas, consolidando el control carlista en amplias zonas del norte peninsular. Su reputación como general audaz y respetado fue clave para mantener la moral y cohesión del bando carlista en los momentos más críticos.

Considerado el alma militar del carlismo, su muerte en junio de 1835, tras ser herido durante el sitio de Bilbao, fue un duro golpe para la causa. Su figura fue ensalzada por el pretendiente Carlos V, quien le otorgó póstumamente los títulos de duque de la Victoria de las Amezcoas y conde de Zumalacárregui, con Grandeza de España. Hasta hoy, se le recuerda como el más capacitado estratega carlista y símbolo de la lucha por la monarquía tradicional.

Otro miembro sobresaliente del linaje fue Miguel de Zumalacárregui Imaz, hermano del general carlista Tomás de Zumalacárregui Imaz. Si bien su camino fue muy diferente, no menos influyente, pues destacó como jurista, político liberal y alto funcionario del Estado. Miguel se formó académicamente en Andalucía, obteniendo su título en Leyes en las universidades de Osuna y Sevilla.

Ejerció como abogado en la Real Audiencia de Sevilla y fue nombrado alcalde mayor en Asturias en 1803. Durante la Guerra de la Independencia colaboró con la resistencia contra los franceses, lo que lo llevó a Cádiz como enlace entre la Junta de Asturias y la Regencia. Fue elegido diputado suplente por Guipúzcoa en 1811, integrándose en las Cortes de Cádiz, donde comenzó su carrera política como defensor de ideas reformistas.

Aunque inicialmente perseguido por el absolutismo tras el regreso de Fernando VII, su figura se consolidó durante el Trienio Liberal (1820–1823), ocupando cargos de gran relevancia como magistrado del Tribunal Supremo. Durante esa etapa, formó parte del sector moderado del liberalismo. Tras la

don Carlos María Isidro de Borbón, capitán general del ejército realista, duque de la Victoria y conde de Zumalacárregui, Madrid, Imprenta de D. José de Rebolledo, 1845.

restauración del absolutismo, sufrió confinamientos y recortes salariales, aunque fue progresivamente rehabilitado en las décadas siguientes.

Durante la Primera Guerra Carlista, en la que su hermano Tomás fue el principal líder militar del bando legitimista, Miguel se alineó con la monarquía constitucional, siendo designado para intentar negociar con los rebeldes carlistas. Lejos de compartir la causa armada de su hermano, desempeñó papeles clave en la organización institucional del Estado isabelino, llegando a ser regente de la Audiencia de Burgos, ministro del Tribunal Supremo y, más tarde, Ministro de Gracia y Justicia (1842–1843) en un gobierno presidido por el general José Ramón Rodil y Galloso, antiguo enemigo de su hermano[17].

También fue un activo parlamentario, diputado en varias legislaturas y senador por Segovia y Navarra, además de presidir el Congreso de los Diputados en tres ocasiones. Representó, dentro del mismo linaje, el contrapunto ideológico y político de su hermano Tomás: la defensa del constitucionalismo frente al absolutismo y el carlismo armado.

17 José Ramón Rodil y Galloso, primer Marqués de Rodil, (05/02/1789-19/02/1853) fue un militar y político español que, tras estudiar en Mondoñedo y Santiago, se alistó en el Batallón Literario durante la Guerra de la Independencia y luego combatió en América, donde destacó en la batalla de Maipú y resistió heroicamente el asedio de El Callao. De regreso a España, Fernando VII le otorgó el marquesado de Rodil y altos cargos, como jefe de los Carabineros y capitán general. Participó en la Primera Guerra Carlista del lado liberal, fue varias veces ministro de la Guerra y presidente del Consejo de Ministros, interviniendo en conflictos internos y externos con fama de disciplinado pero duro y controvertido. Tras altibajos políticos y enfrentamientos con figuras como Istúriz, acabó como senador vitalicio, condecorado con las más altas distinciones.



Imagen 4: Retrato de Retrato al óleo pintado por A. García.
Colegio Universitario de la Purísima Concepción, Osuna (Sevilla).
Fuente: https://www.congreso.es/es/web/guest/presidentes-del-congreso-de-los-diputados?p_p_id=diputadomodule&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&codigo=122780&tipoHistorico=1

Otro personaje destacado del linaje fue José María de Zumalacárregui y Prat, segundo conde de Zumalacárregui, Grande de España[18]. Nacido en una familia guipuzcoana y formado en Salamanca, fue un destacado economista español

18 Sobre las aportaciones y vida de José María de Zumalacárregui y Prat, segundo conde de Zumalacárregui, véase: Manuel de Torres, "El Profesor D. José M.ª Zumalacárregui", *introducción al Programa del Curso sobre Transportes*, Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, 1944; Enrique Fuentes Quintana, "La Economía española vista a través de la contabilidad nacional", en *Información Comercial Española* (Madrid), n.º 309, mayo de 1959; José Castañeda Chornet, "El Centenario del marginalismo", en *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* (Madrid), n.º 50, 1974…

del siglo XX, conocido por su carácter académico riguroso y su defensa de una economía científica basada en el uso de las matemáticas y la estadística. Aunque inició estudios en Derecho y Filosofía, se orientó hacia la economía por influencia de figuras como Unamuno y Gumersindo de Azcárate. Catedrático en Santiago, Valencia y Madrid, fue pionero en la introducción del marginalismo, la econometría y el enfoque matemático en la enseñanza económica española.

Durante más de tres décadas en la Universidad de Valencia, promovió una reforma profunda de los estudios económicos, impulsando la creación de facultades específicas y participando activamente en instituciones como el Consejo de Economía Nacional y el Instituto Sancho de Moncada. Aportó también al estudio aplicado en temas como el transporte y la política social, participando en reformas ferroviarias y foros internacionales sobre trabajo y población.



Imagen 5: José María de Zumalacárregui Prat, segundo conde de Zumalacárregui.
Fuente: https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/catedraticos/item/13610

Católico comprometido, humanista y gran lector, su labor académica fue interrumpida durante la Guerra Civil, cuando fue represaliado y su hijo mayor asesinado. A pesar de ello, retomó su actividad docente tras la guerra y siguió trabajando por la profesionalización de la ciencia económica en España. Fue miembro de varias Reales Academias y figura clave en la consolidación de la economía como disciplina científica en el país.

En definitiva, dentro del linaje Zumalacárregui destacan figuras de gran relevancia histórica y cultural, cuyas vidas y acciones reflejan la diversidad y complejidad de la historia española. Tomás de Zumalacárregui Imaz, con su liderazgo militar y su compromiso con la causa carlista, se erige como el símbolo indiscutible de la defensa del tradicionalismo y la estrategia militar en un momento crucial del siglo XIX. Por otro lado, su hermano Miguel representó el compromiso con el constitucionalismo y la modernización política, aportando al Estado liberal desde la jurisprudencia y la administración pública. Finalmente, José María de Zumalacárregui y Prat aportó a la ciencia económica española una base académica sólida y renovadora, consolidando la economía como disciplina científica en España durante el siglo XX.

Estos miembros más destacados del linaje Zumalacárregui no solo dejaron una huella profunda en sus respectivas áreas, sino que también muestran cómo una misma familia pudo influir en ámbitos tan diversos como la guerra, la política y la academia, contribuyendo al desarrollo histórico, social y cultural del país.

5. El linaje en la memoria histórica y cultural vasca.

La memoria del linaje Zumalacárregui, y en particular la de su miembro más célebre, Tomás de Zumalacárregui Imaz, ha dejado una huella profunda tanto en la historia vasca como en el imaginario político de España. Su figura ha sido evocada de múltiples formas —como símbolo del carlismo, de la tradición foral vasca y del honor militar—, y su apellido ha trascendido el ámbito familiar para convertirse en un referente cultural e ideológico.

En el País Vasco, el recuerdo de Zumalacárregui ha estado históricamente ligado a la defensa de los fueros y al rechazo del centralismo liberal del siglo XIX. Dentro del ideario carlista, su nombre se convirtió en sinónimo de lealtad, estrategia y disciplina. Durante generaciones, fue presentado como un modelo de militar cristiano, vasco y austero, en marcado contraste con la imagen de los generales liberales asociados al nuevo orden político.

No es casualidad que Benito Pérez Galdós dedicara a esta figura la novela "Zumalacárregui", la primera de la tercera serie de sus *Episodios Nacionales*, escrita entre abril y mayo de 1898. Esta obra literaria contribuyó a consolidar la memoria histórica de este personaje, explorando su papel en las guerras carlistas y su impacto en la historia de España.

Numerosas calles, monumentos y estatuas en el norte de España —particularmente en Guipúzcoa, Navarra y Álava— llevan su nombre o conmemoran sus gestas. En su localidad natal, Ormáiztegui, se conserva su casa natal, convertida en museo, donde se rinde homenaje tanto al personaje como al contexto histórico que protagonizó. Este espacio, además de preservar objetos personales, armas y documentos, ofrece una narrativa interpretativa sobre el carlismo, el siglo XIX y la identidad vasca.

Durante el franquismo, la figura de Zumalacárregui fue reapropiada por el régimen como un ejemplo de patriotismo militar, catolicismo y antirrepublicanismo. La elevación del título de conde de Zumalacárregui a la Grandeza de España en 1954 formó parte de esa estrategia simbólica de recuperación de héroes tradicionales. Sin embargo, esta reinterpretación desde el nacionalismo español contrastó con la visión más local y foral que históricamente se había cultivado en el País Vasco.

En la historiografía, su figura ha sido objeto de interpretaciones diversas. Mientras algunos lo consideran un militar brillante y figura clave del carlismo, otros lo sitúan en el contexto de las tensiones entre modernidad y tradición, entre centralismo estatal y autonomía regional. En todo caso, su apellido ha

quedado vinculado de manera indeleble a una época, a una causa y a una forma particular de entender la identidad vasca.

Aunque el linaje Zumalacárregui no continuó con el mismo protagonismo tras su muerte, ha mantenido su presencia en el ámbito simbólico. El apellido, conservado en la toponimia, en el patrimonio y en la memoria oral e institucional, se ha convertido en un emblema de un tipo particular de vasquismo tradicionalista, que conecta la genealogía con la historia política, y la cultura con la identidad colectiva.

6. Conclusión

El linaje Zumalacárregui encarna muchos de los rasgos fundamentales de la historia social y política del País Vasco: el arraigo al territorio, la hidalguía heredada, la participación activa en la vida municipal y la defensa de las tradiciones forales. Desde sus orígenes en Ichaso, donde sus miembros desempeñaron cargos como regidores y alcaldes dentro del modelo concejil guipuzcoano, hasta su proyección a nivel nacional a través de la figura de Tomás de Zumalacárregui, esta estirpe refleja la evolución de un linaje vasco que transita del ámbito local al escenario más amplio de los conflictos dinásticos y la construcción del Estado moderno.

El apellido Zumalacárregui dejó de ser meramente una referencia genealógica para convertirse en un símbolo cultural y político, inicialmente vinculado al carlismo y posteriormente resignificado por diversos regímenes e ideologías a lo largo de los siglos XIX y XX. El reconocimiento nobiliario otorgado por Carlos María Isidro, y más tarde confirmado y ampliado por Francisco Franco, ilustra cómo la memoria de este linaje ha sido utilizada y reinterpretada para reforzar discursos de poder, tradición y legitimidad.

No obstante, más allá de sus usos políticos, el linaje Zumalacárregui mantiene su interés como objeto de estudio histórico por su capacidad de representar, en una sola familia, los valores y tensiones que marcaron la historia vasca: la

fidelidad a la tierra, la autonomía foral, la religiosidad, la resistencia a los cambios impuestos desde el exterior, y la ambivalencia entre tradición y modernidad.

Estudiar este linaje es, en definitiva, asomarse a las raíces de una identidad colectiva compleja y plural, donde el apellido no solo designa a una familia, sino que resume una forma de estar en el mundo profundamente ligada a la historia del País Vasco.

7. Bibliografía.

Alberto Risco, *Zumalacárregui en campaña*, Madrid, Imprenta de José Murillo, 1935.

Alexis Sabatier, *Tio Tomas. Souvenirs d'un soldat de Charles V,* Bordeaux, Chez Granet, 1836.

Benjamín Jarnés, *Zumalacárregui, el caudillo romántico,* Madrid, Espasa Calpe, 1931.

Carlos Mejías Gallardo. *Demografía, familia y modelos de reproducción social. La nobleza extremeña a través del estudio del linaje de la Cueva (siglos XV-XIX)*. Badajoz: Universidad de Extremadura, 2022 (Tesis Doctoral).

Charles Frederick Henningsen, *The most strikings events of a twelvemonth's campaign with Zumalacarregui, in Navarre and the Basque Provinces*, London, John Murray, 1836.

Elena Llorente Arribas, "Hijosdalgo e hidalguía vascos en las reales chancillerías. Pruebas jurídicas, historiografía y archivística", *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, N.º. 46, 2022, pp. 5-30.

Enrique Fuentes Quintana, "La Economía española vista a través de la contabilidad nacional", en *Información Comercial Española* (Madrid), n.º 309 (mayo de 1959).

Florencio Amador Conrradi, *Los hermanos y descendientes del General Zumalacárregui*, Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián, 1951.

Francisco de Paula Madrazo, *Historia militar y política de Zumalacárregui y de los sucesos de las guerras de las provincias del Norte enlazados a su época y a su nombre*, Madrid, Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte, 1844.

Isaac López Mendizábal, *Etimologías de 20.000 apellidos vascos*, Lekuona, Buenos Aires, 1936-1956.

José Ángel Lema Pueyo, "Fuentes documentales para la historia de las luchas de bandos y de la hidalguía universal en el País Vasco", *Valer más en la tierra: poder, violencia y linaje en el País Vasco bajomedieval* / coord. por Sandra de la Torre Gonzalo, Ekaitz Etxeberria Gallastegi, José Ramón Díaz de Durana Ortiz de Urbina, 2020, pp. 47-66.

José Castañeda Chornet, "El Centenario del marginalismo", en *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* (Madrid), n.º 50 (1974).

José del Río Sainz, *Zumalacárregui*, Madrid, Atlas, 1943.

José Díaz de Durana Ortiz de Urbina, "La hidalguía universal en el País Vasco: sus orígenes y causas de su desigual generalización", *Cuadernos de Alzate: revista vasca de la cultura y las ideas*, N.º 31, 2004, pp. 49-64.

José María Azcona y Díaz de Rada, *Zumalacárregui. Estudio crítico de las fuentes históricas de su tiempo*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1946.

José María González de Echávarri, *Centenario de la campaña carlista. Zumalacárregui. Estudios críticos a la luz de documentos inéditos*, Valladolid, Casa Martín, 1935.

Juan Antonio Zaratiegui, *Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui, nombrado por el señor don Carlos María Isidro de Borbón, capitán general del*

ejército realista, duque de la Victoria y conde de Zumalacárregui, Madrid, Imprenta de D. José de Rebolledo, 1845.

Julien Vinson, 1909. *Importance des noms topographiques, lieux-dits, etc., pour l'étude de la langue basque.* RIEV 3(4), pp. 349-356.

Luis Michelena, *Apellidos vascos*, 5ª ed., ed. Txertoa, San Sebastián, 1997.

Manuel de Torres, "El Profesor D. José M.ª Zumalacárregui", *introducción al Programa del Curso sobre Transportes*, Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, 1944.

Manuel Ladrón de Guevara e Isasa, "La hidalguía en las provincias vascas, Guipúzcoa un caso singular en la nobiliaria española", *IV Coloquio Internacional sobre la Nobleza: Actas: Madrid*, 22-23 abril 2022, 2023, pp. 319-346.

Marcelo Núñez de Cepeda, *El hogar, la espada y la pluma del general Zumalacárregui*, Vitoria, Montepío Diocesano, 1963.

Mariano Tudela, *Zumalacárregui. La primera guerra del norte*, Madrid, Sílex, 1985.

Mikel Alberdi Sagardia, *Zumalacárregui*, San Sebastián, Elkarlanean, 1999.

Raúl Molina Recio y Carlos Mejías Gallardo, "Familia y modelos de reproducción social de la nobleza española en los siglos XV-XIX: el surgimiento del individualismo". *Ler História* 82, 2023, pp. 49-73.
"Monarquía y nobleza en conflicto: el apartamiento de la aristocracia de las instituciones de poder borbónicas, ¿una revolución silenciosa?". En *Conflictos intergeneracionales y generaciones familiares en la España del Antiguo Régimen* editado por Juan Manuel Bartolomé Bartolomé, José Pablo Blanco Carrasco y Juan Hernández Franco, Berlín: Peter Lang, 2024, pp. 55-80.

Raúl Molina Recio, "Demografía de la nobleza castellana en la Época Moderna: los orígenes del individualismo contemporáneo. Un primer acercamiento",

Familias, experiencias de cambio y movilidad social en España, siglos XVI-XIX, Cuenca, 2020.

La nobleza española en la Edad Moderna: el linaje Fernández de Córdoba. Familia, riqueza, poder y cultura, (Tesis doctoral dirigida por Enrique Soria Mesa) Universidad de Córdoba, 2004.

"Nobleza al servicio de la Corona: la evolución del papel de la aristocracia española en la administración de la Monarquía Hispánica", en José Ignacio Fortea Pérez et alii (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Madrid, FEHM/ Universidad de Cantabria, 2018, pp. 867-893.

"Iglesia y Economía. La inversión nobiliaria en el mundo eclesiástico y su retorno económico. El ejemplo de los Fernández de Córdoba", en Eliseo Serrano Martín y Jesús Gascón Pérez (eds.), *Poder, sociedad, religión y tolerancia en el mundo hispánico, de Fernando el Católico al siglo XVIII*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 1529-1547.

"La evolución del papel político de la nobleza española de la Edad Moderna a la Contemporánea: el ejemplo de los Fernández de Córdoba", Revista de Historia Moderna, nº 38, 2020.

Thomas Wisdom [Francisco Navarro Villoslada], *Estudio histórico militar de Zumalacárregui y Cabrera*, Madrid, Biblioteca de la Fe, 1890.